

COOPERACION AGRICOLA

PUBLICACION MENSUAL

Director: HECTOR PEREZ ESTRADA

Año VI

San Pedro Sula, Honduras, Junio de 1945

No 69

A b o n o s

La inteligente rotación de los cultivos y el abono oportuno, mantienen las cualidades de las tierras de labor.

Ya es tiempo de que nuestros agricultores ayuden a sus tierras a producir, suministrándoles los elementos que han perdido con el continuo cultivo a que han sido sometidas. A su alcance hay infinidad de abonos naturales, y también químicos, que pueden convertir un campo estéril en magnífica tierra fértil.

En todas partes se considera como un requisito necesario para obtener buenas cosechas, la fertilidad de la tierra, y por esto figura de preferencia en el programa de los agricultores, el suministro de substancias reparadoras a las tierras que las necesitan.

Al alcance de nuestros agricultores están, entre muchos abonos, el estiércol, orines de animales y guano, cal, yeso, huesos, vegetales, etc. y los abonos que vende en La Paz el Dr Julio Lang, y en el resto del país las Oficinas de Hacienda de la Nación.

En nuestro artículo FERTILIZANTES NACIONALES, en que nos referimos a los abonos que vende el Dr. Julio Lang, dijimos que el TRIPLE FERTILIZANTE HONDUREÑO es fabricado por el señor Lang, cuando no es un preparado sintético, sino un producto natural que se utiliza sin adiciones. Rectificamos, por insinuación de Dr. Lang, y aprovechamos esta ocasión para recomendar a los agricultores hondureños el empleo de los «fertilizantes nacionales», que han sido sometidos a

'LUCAS'

Una gran

PINTURA

Calidad reconocida desde 1849

Pinte con Pinturas Lucas para
belleza y protección

Distribuidor Exclusivo

JUAN·D. LARACH

San pedro Sula

Dos maneras de elevatorse



Los cóndores y las águilas llegan a la cumbre... y también llegan las sierpes y las alimañas. Pero los cóndores y las águilas llegan a la cumbre, después de haber salvado la distancia en un vuelo majestuoso del llano a las alturas; mientras que las sierpes y las alimañas vanse arrastrando penosamente para llegar a la cima.

Así a las alturas políticas y sociales se llega de dos maneras: como los cóndores y las águilas desplegando a todos los vientos las alas del pensamiento libre y fecundo; sin mancharse en el lodo del camino, o como las sierpes y las alimañas, arrastrándose penosamente y pisoteándolo todo....

...Y los que han llegado a las alturas por sus propios méritos y por sus esfuerzos viriles, manteniendo con firmeza su dignidad y su carácter, pueden volver al llano con la misma majestuosidad con que han subido; en cambio, los que han llegado a ella, comerciando vilmente con su propio yo, atravesando sin escrúpulos por todas las horas caudinas, están expuestos a caer miserablemente en cualquier momento.

Y no es lo mismo elevarse que treparse, ni es igual descender que rodar.

José INGENIEROS.

prueba, con muy buenos resultados, en magníficos laboratorios y en fin-

cas administradas por competentes agrónomos.

Los terrenos se agotan con el continuo cultivo y debemos abonarlos, para que conserven sus propiedades de fertilidad y capacidad productora.

Tópicos Típicos

Los agricultores que desean obtener las mejores variedades de cereales, deben procurar producir semillas selectas.

No siembre Ud. cualquier semilla, escójala cuidadosamente, que será recompensado con una magnífica cosecha.

*

Los ganaderos comprensivos procuran tener pocas vacas con buena producción de leche, que muchas vacas con pobre rendimiento

El cuidado de pocas vacas requiere reducido personal y poco pasto, lo que beneficia a los propietarios, que pueden dedicar a sus semovientes más atención.

*

Los campesinos no comprenden la importancia de la rotación de los cultivos y por eso los vemos dedicar el mismo predio a la siem-

bra de la misma planta, sin tomar en cuenta que con esto los terrenos se agotan, pues los vegetales extraen de la tierra los mismos elementos, los que no les son devueltos, pues no acostumbran abonar.

Tipografía Pérez Estrada
San Pedro Sula, Honduras

Impresos comerciales, periódicos, revistas, folletos y libros ejecuta esmeradamente.

PASTA DE TOMATE

En lugar de guardar la crema de tomate en botellas, se puede hacer pasta. Para eso se procede así:

La crema sin salar se pone en una funda de lienzo y se cuelga para que escurra el agua. Después que ha escurrido se pone la bolsa o funda con la pasta sobre una mesa inclinada. Se aprieta con una tabla que tenga fuertes pesos encima, para escurrir del todo.

Se saca la pasta y se le agregan 200 gramos de sal por cada kilo. Se guarda en frascos de boca ancha. 100 kilos de tomate dan 6 kilos de pasta cruda excelente.

Ensilaje económico del maíz verde

TEORIA DEL ENSILAJE: Cuando se amontona un forraje verde cualquiera, se produce en la masa una elevación de temperatura por efecto de una serie de fermentaciones que alteran su composición. La primera de estas fermentaciones es la alcohólica o dulce, que transforma el azúcar, almidón, dextrina, etc., del vegetal en alcohol y ácido carbónico; la segunda es la acética o agria, que transforma el producto de la primera en vinagre, y la tercera la fermentación pútrida o butírica, en virtud de la cual sufre la masa una verdadera combustión con producción de gases sulfhídricos y amoniacales.

Ahora bien; si desde el momento en que se produce la primera de las fermentaciones la detenemos por medio de una fuerte compresión de la masa, impidiendo con esto la entrada del aire, tendremos el ensilaje dulce, sin temor a que se pierda por ulteriores fermentaciones.

El ensilaje dulce de maíz resulta de un color verde aceitunado claro con un olor alcohólico agradable al extraerlo del silo, jugoso y nutritivo, que los animales vacunos y la-

(Pasa a la página 13)

Cultivo de legumbres en las tierras bajas tropicales

Por A. M. Burton

De la Oficina de Agricultura de Manila (Filipinas).

(Continúa)

Los que tengan sembreros sobre un río deben instalar ruedas hidráulicas, aun cuando sean de bambú; los que las tengan cerca de arroyos deben construir presas para desviar a ellas el agua; y donde el agua no pueda obtenerse sino de cisternas, éstas deben construirse. Creando las facilidades para el riego donde las naturales no existan, se hace la producción a un mismo tiempo más abundante y rápida.

SUELO.—El mejor suelo para el cultivo de hortalizas es el suelo pingüe margoso, si bien, con preparación y tratamiento adecuados, puede usarse casi cualquiera. Si la única tierra de que se dispone es de poca fertilidad natural, puede mejorarse notablemente echándole estiércol y materias vegetales y animales podridas. Aun en la arena se pueden cultivar hortalizas, si se mezcla con estiércol y se cubre con una capa de suelo artificial mezclada con residuos vegetales. Si el suelo es demasiado compacto, debe

adelgazarse mezclándole estiércol, arena, materias vegetales ligeras, o fibrosas y cal.

ABONOS.—Casi todas las hortalizas consumen gran cantidad de las sustancias nutritivas del suelo, y así conviene aumentar o reemplazar éstas por medio de abonos. El estiércol es excelente para esto, tal que no haya perdido sus propiedades nutritivas, como sucede cuando se deja expuesto por mucho tiempo al sol o al agua, sobre todo en capas delgadas. Todos los desperdicios animales y vegetales de la granja deben echarse en un hoyo hecho a propósito, dejarse allí hasta que se pudran bien, y luego mezclarse con el suelo. Debe tenerse cuidado de no usar estiércol fresco, no podrido aún, pues tiende a fermentarse y a quemar las plantas

Los abonos del comercio, como el hueso molido, nitrato de sodio, superfosfato, sales potásicas, residuos de la extracción de grasas y otros, son provechosos a condición

Public Utilities Honduras Corporation



Luz y Fuerza eléctrica

de que se escojan y apliquen debidamente, teniendo en cuenta las necesidades tanto del suelo como de la planta. Tienen, sin embargo, la ventaja de ser bastante caros. En las localidades donde el guano o el estiércol de murciélagos sea fácil de obtener, puede emplearse para abonar el suelo.

Para determinar si es económicamente ventajoso emplear abonos comerciales, así como el que más convenga, se prueban en eras o lotes pequeños del terreno, observando y apuntando cuidadosamente todos los resultados y llevando cuenta así de los productos obtenidos como de los gastos hechos.

PREPARACION DEL SUELO.

Al hacer una nueva siembra, importa mucho desmenuzar bien la tierra y revolverla hasta bastante profundidad. Debe primero ararse o le-

yarse hasta una profundidad de 2 o 3 decímetros, sepultando toda la basura, gradarse y luego pulverizarse en la superficie con el escaificador, la cultivadora o el rastrillo. Estas operaciones no deben efectuarse cuando la tierra esté muy mojada o demasiado seca.

Tipografía Pérez Estrada
San Pedro Sula, Honduras

Impresos comerciales, periódicos, revistas, folletos y libros ejecuta esmeradamente.

SEMILLEROS.—Muchas hortalizas, sobre todo las de semillas pequeñas, prosperan mejor si se siem-

bran primero en un semillero, o cuadro pequeño, bien preparado, donde las plantas recién nacidas puedan protegerse del sol fuerte y de la lluvia excesiva. Los mejores resultados se obtienen sombreando parcialmente el semillero, especialmente si las plantas son por naturaleza delicadas. Donde haya hormigas o gusanos dañinos, los semilleros deben hacerse de cajones bajos de madera, como pasa a explicarse.

SEMILLEROS DE CAJON.— Los samilleros de cajón son más costosos que los cuadros, pero generalmente son más eficaces. No son sino cajones bajos llenos de tierra y colocados sobre una mesa, cuyas patas deben ponerse en latas u otras vasijas llenas de agua, para impedir el paso a los gusanos y las hormigas. Pueden hacerse, donde ello sea posible, cortando longitudinalmente en dos una caja de embalar latas de petróleo, lo cual da dos cajones. A éstos deben hacerse en el fondo agujeros de barrera, para dar salida al agua.

COBERTIZOS PARA LOS SEMILLEROS DE CAJON.— Los semilleros de cajón deben protegerse bien, como se dijo de los de cuadro. La media sombra es lo que más les conviene. Muy cómodo y eficaz es un techo de celosía hecho de bambú y dispuesto de modo que pueda subirse o bajarse pa-



Ya no hay dolor de cabeza
Ya no hay neuralgia tenaz
Porque los dos con presteza
Se los quita uno con ZAS

ZAS la pastilla moderna de
creta más eficaz contra el
dolor de cabeza.
En sobrecitos económicos

Banco Atlántida

La Ceiba

Se ocupa de toda clase de Servicios Bancarios y tiene correspondientes en las principales ciudades del mundo.

Sucursales: Tegucigalpa, San Pedro Sula, Puerto Cortés, Tela.

ra regular el sol, o cubrirse con paja durante las lluvias fuertes.

MANERA DE SEMBRAR LAS SEMILLAS EN LOS SEMILLEROS DE CAJON.—En primer lugar, el fondo del cajón se cubre con una capa delgada de cascajo o piedra partida menuda para facilitar el drenaje. Luego se llena el cajón hasta unos pocos centímetros del borde con marga fértil arenosa, si la hubiere; si no, puede emplearse tierra más densa, que debe adelgazarse un poco agregándole estiércol podrido y arena. Nunca, en ningunas circunstancias, debe usarse tierra gruesa, o pesada, y pegajosa. Asíentese bien la tierra sacudiendo ligeramente la caja, y luego nivélese.

El mejor modo de sembrar las semillas es disponerlas en hileras situadas a unos 4 centímetros en-

tre sí, y cubrir las luego con una capa de tierra de espesor aproximadamente igual a tres veces la mayor dimensión de las semillas.

RIEGO DE LOS SEMILLEROS DE CAJON.—La tierra de los semilleros debe mantenerse húmeda, pero no saturada de agua, hasta que las semillas germinen. Después de la germinación, el riego debe hacerse con gran cuidado, pues hay peligro de que el exceso de humedad cause la destrucción de las plantas por mohos hongos cerca del pie. El sistema de riegos frecuentes pero ligeros no conviene, por cuanto hace que el sistema de raíces sea muy extendido pero de poca profundidad, lo cual debilita la planta y dificulta el trasplante.

ENTRESACA DE LAS PLANTAS EN EL SEMILLERO.—Si cuando las plantas llegan a 2 o 3 cen-

EL CAIRO

de Salomón y Elías Yuja

Sucesores de Yuja Hermanos

Hierro para construcción en todo tamaño y grueso.
Clavos de hierro para construcción en todo tamaño
Inodoros y tubería sanitaria.
Cañerías galvanizadas para servicio de agua.

Zinc acanalado y liso, en todo tamaño y grueso.
Tubos de cemento para desagües.

Todo eso encontrará en **EL CAIRO** de
Salomón y Elías Yuja

tímetros de alto, están demasiado apiñadas, se aclaran entresacando algunas de ellas y trasplantándolas a otro semillero. Pueden sacarse con la hoja de una navaja ordinaria, teniendo cuidado de no cortar las raíces.

MANERA DE ROBUSTECER LAS PLANTAS ANTES DEL TRASPLANTE.—Al principio las plantas están demasiado delicadas para trasplantarlas a la huerta. Es necesario fortalecerlas o robustecerlas gradualmente. Esto empieza a hacerse cuando tienen 3 o 4 centímetros de alto, exponiéndolas a los rayos del sol durante intervalos de tiempo que se van aumentando de día en día, hasta que puedan dejarse al sol todo el día sin que den señales de marchitarse. Naturalmente, la operación requiere sumo esmero, y debe cuidarse de no escaldar las plantas regándolas cuan-

do estén al sol, y retirarlas del sol si se ve que éste tiende a marchitarlas.

TRASPLANTE A LA HUERTA.

El trasplante debe hacerse, si se puede, en tiempo nublado, o bien en las primeras horas de la mañana o en las últimas de la tarde, para evitar el calor fuerte del sol. Antes de sacar las plantas, debe humedecerse bien la tierra, a fin de que se afloje, con lo cual hay menos peligro de desgarre. Nunca deben sacarse a la vez más plantas de las que puedan plantarse en unas pocas horas. Antes de plantarlas, deben mantenerse húmedas. Conviene, antes de sacarlas, cortarles algunas de las hojas inferiores.

El suelo a que las plantas se trasplantan debe humedecerse bien, y las plantas deben plantarse a la misma profundidad a que estaban en el semillero. Después de cubrir las

≡ SALON CAMAGUEY ≡

El salón de Todos y por Todos Preferido. Visítelo Usted.

raíces, la tierra debe afirmarse apretándola ligeramente con los dedos. En cuanto al sol, lo mejor es sombrear las plantas parcialmente, sobre todo si son naturalmente tiernas. Para esto pueden clavarse al lado de las plantitas tiras de corteza de plátano, astillas de bambú o aun manojos de hierba seca. Después del trasplante, la huerta debe regarse bien, pero con cuidado de no arrojar sobre las plantas chorros de agua demasiado fuertes.

En el semillero deben dejarse plantas suficientes para llenar los vacíos que se formen en la huerta, pues no hay que esperar que todas las trasplantadas se arraiguen y se afirmen. Para que la huerta conserve buena apariencia, es bueno reemplazar inmediatamente las que indiquen que no han arraigado.

LABORES DE LA HUERTA.—El buen cuidado de la huerta después del trasplante es de tanta importancia como el de las plantitas del semillero. Es preciso hacerle adecuadamente las labores si se quieren lograr buenas cosechas. En una huerta pequeña, las labores de cultivo pueden hacerse con el azadón

y el rastrillo; en las mayores, con una cultivadora. En ambos casos, deben hacerse bien, quitando toda la maleza. La que está muy cerca de las plantas debe arrancarse con la mano, no sea que los instrumentos dañen las raíces.

RIEGO.—En orden de importancia viene ahora el riego. Evítese el disparate serio de regar durante el calor del día, lo cual caldea las plantas. El regar a menudo y con poca agua es casi inútil, pues así el agua no penetra a suficiente profundidad, y el sistema radical de las plantas se forma demasiado cerca de la superficie, fuera de que ésta se va convirtiendo en costra. Un riego abundante, seguido, luego que la tierra se seque, de labores de poca profundidad es más provechoso que una docena de riegos superficiales. Aun más: estos últimos son a menudo perjudiciales, sobre todo si no van seguidos de labores.

Acercas de los pormenores del riego no hay reglas fijas; pero conviene siempre observar las siguientes reglas generales:

1.—No se riegue durante el calor

**Fabrica de Baúles y Valijas
de JACOBO M. SAYBE**

Fabricación especial de:

TINAS, CUBETAS,
BAULES. ROPEROS,
TUBOS para ESTUFAS,
RIVALES PLATEADOS
Y AMARILLOS y toda
clase de CUBETAS

— Frente al Hotel Roosevelt. —

del día.

2.—No se riegue sino cuando se vea que las plantas necesitan agua, y riegúense entonces abundantemente.

3.—Háganse a las plantas las labores propias después de cada riego, para conservar la humedad e impedir que la tierra forme costra.

DRENAJE.—Durante la estación lluviosa, el drenaje artificial es a menudo necesario, así como el riego lo es en tiempo seco. Si la tierra se encharca durante tiempo considerable, o permanece saturada de agua, se agria y mata las plantas. Para el drenaje pueden hacerse zanjas por lo menos de 25 centímetros de hondo, a las cuales debe darse inclinación suficiente para que

el agua corra por ellas. Pueden también hacerse conductos cubiertos, formados de atanores de arcilla, piedra partida, cascajo o ramas de arbustos; pero por regla general bastan las zanjas ordinarias descubiertas.

ERAS O CUADROS.—Es costumbre común, en el cultivo de hortalizas, construir para ellas eras altas, sobre todo en tiempo lluvioso. Generalmente sobresalen 15 o 20 centímetros de la superficie del terreno y se forman sacando tierra del mismo terreno, amontonándola, y esparciéndola luego. Este sistema es provechoso, tanto porque proporciona mejor suelo a las plantas como porque facilita el drenaje.

SIEMBRA DIRECTA EN LA HUERTA.—Algunas de las plantas de semilla relativamente grande, como el maíz, los frijoles y la calabaza, se siembran directamente en la huerta. Así se hace también con las raíces comestibles, como la remolacha, el nabo, la zanahoria y el rábano. Cuando se emplee la siembra directa, debe probarse la germinación de las semillas, para determinar los intervalos a que deben hacerse las siembras.

PRUEBA DE LAS SEMILLAS. La prueba de las semillas es muy sencilla, pero mismo tiempo muy importante. El modo más fácil de efectuarla, y el que más se aproxima a las condiciones prácticas de la

huerta, consiste en sembrar unas cien semillas en uno de los semilleros de cajón antes descritos, luego contar el número de las que germinen, y determinar así su proporción o porcentaje. Otro método consiste en colocar cierto número de semillas entre dos telas de franela, que se mantienen constante-

Tipografía Pérez Estrada
San Pedro Sula, Honduras

Impresos comerciales, periódicos, revistas, folletos y libros ejecuta esmeradamente.

mente humedecidas. Si se obtiene baja proporción de germinación, las siembras consecutivas deben hacerse a menores intervalos.

TIEMPO DE SEMBRAR.—Hay plantas que nacen y crecen casi en cualquier estación, mientras que otras requieren condiciones especiales en cuanto al tiempo. Por regla general, la mayor parte de las hortalizas prosperan mejor si se siembran hacia el fin de la estación lluviosa y maduran a principios de la seca. Sin embargo, algunas hay que crecen y dan cosecha durante la estación lluviosa. Entre ellas figuran sobre todo las plantas de raíces

alimenticias, como el rábano, la zanahoria, el nabo y la remolacha, y las de hojas comestibles, como la col y la mostaza. Acerca de este asunto se darán adelante más detalles al tratar de algunas hortalizas por separado.

Además de las estaciones, hay que tener en cuenta el mejor modo de disponer de los productos después de recogidos. Para que en ningún tiempo los haya en demasía ni escaseen, generalmente conviene no sembrar a la vez todas las semillas de una misma clase. Así, por ejemplo, pueden sembrarse hileras de rábanos a intervalos como de una semana, con lo cual el mercado tendrá abastecimiento continuo después de recolectar la primer cosecha.

SIEMBRAS MIXTAS.—Debe siempre tratarse de aprovechar la mayor parte posible del terreno, haciendo siembras intermedias donde las circunstancias lo permitan. Pueden, por ejemplo, sembrarse hileras de lechugas entre las de tomates.

SELECCION Y CONSERVACION DE SEMILLAS—La conservación de semillas para la siembra siguiente es asunto a que por desgracia no se ha prestado toda la atención que merece. Aunque es cierto que en los trópicos es difícil conservarlas y que muchas de las plantas de la zona templada de-

generan, las hay cuyas semillas si pueden y deben cogerse y conservarse. Entre éstas pueden mencionarse algunas variedades de frijoles y guisantes, el maíz, pepinos, calabaza, lechuga, pimiento, tomate, berenjena, melón y quimbombó

Al recoger la semilla para la siembra, lo más importante es escoger las plantas mejores. Deben tenerse en cuenta. 1) la productividad de la planta; 2) la calidad de su producto; 3) la robustez o vigor de la planta en condiciones ordinarias. Si se observan estos detalles, las siembras sucesivas irán mejorando en vez de ir deteriorando.

La semilla no debe recogerse sino cuando esté completamente madura, y debe secarse en la sombra pero con buena ventilación. Las semillas de plantas como el tomate y la berenjena deben lavarse para quitarles toda la pulpa, luego se saca toda el agua y se dejan secar completamente sin exponerlas a los rayos del sol.

Después de secar bien las semillas, hay que cuidarlas con mucho esmero para que duren. Si son pequeñas, se obtienen buenos resultados guardándolas en frascos herméticamente cerrados, mezclándolas con carbón vegetal pulverizado, que absorbe la humedad, y con cristales de naftalina o paradiclorobencina, o echando y evaporando en un frasco unas pocas gotas de bi-

sulfuro de carbono, antes de echar las semillas, para matar o ahuyentar los insectos. Las semillas grandes, como las de maíz, frijol, etc., pueden guardarse en latas, tomando contra los insectos las precauciones antes mencionadas.

(Continuará)

nares, sobre todo comen con avidez.

SILOS SUBTERRANEOS COMUNES.—Para la ubicación de estos silos debe elegirse un lugar alto, próximo al lugar de racionamiento de los animales y paralelo a un camino o alambrado para inutilizar la menor extensión de terreno. Las dimensiones de la fosa varían con la cantidad de forraje que se desee ensilar; pero no es prudente hacerla demasiado grande. Lo mejor será excavar un silo para cada hectárea de maíz cuando se trate de explotaciones pequeñas,

Una hectárea de maíz cuarentón sembrada para forraje rinde, en años normales, alrededor de 40.000 kilos y más si la estación ha sido lluviosa, cantidad que por la evaporación que sufre el forraje durante el acarreo y manipulaciones en el silo, se reduce a unos 30.000 kilos.

La experiencia acepta para el maíz forraje en estado zarazo (granos recién formados), un peso de

400 kilos término medio el metro cúbico, que se eleva aproximadamente al doble una vez que ha terminado el ensilado y el forraje sufre la presión constante de la cubierta. Normalmente se precisaría en consecuencia una fosa, para cada hectárea, de las siguientes dimensiones:

Largo: 6 metros.

Ancho medio: 4.25 (4.50 en la parte superior y 4 en el fondo).

Profundidad: 1.50.

$6 \times 4.25 \times 1.50 = 38.250 \text{ m}^3$.

La capacidad de 38.250 m³ se eleva prácticamente a 76.5 m³ debido a que la masa de forraje sobrepasa 1.50 metros a 1.80 metros la superficie del suelo cuando el silo queda terminado.

A las paredes de la excavación se les dará una inclinación en el sentido del largo (rampa) para facilitar la entrada de las rastras o chatas con el forraje. La tierra extraída se colocará a ambos lados de la fosa, de modo que no interrumpa el tránsito.

PRACTICA DEL ENSILAJE.— Cuando la mayoría de las plantas de maíz hayan formado espiga y los granos no pasen del estado lechoso, se procede al corte. La operación no es dificultosa por tratarse de tallos finos (siembra tipi-

da) y tiernos. En las grandes explotaciones se emplea con mejores resultados y menos riesgos, la guañadora mecánica.

El acarreo y ensilaje se realiza simultáneamente, sin dejar orear los tallos. Para mayor economía y rapidez de la operación se emplea para el acarreo en lugar de las carretas comunes, rastras o rastrones de fabricación casera. La carga del forraje se hace a brazo o con horquillas reforzadas. Para facilitar la descarga se coloca un mecate grueso

Tipografía Pérez Estrada
San Pedro Sula, Honduras

**Fabrica de Baúles y Valijas
de JACOBO M. SAYBE**

Fabricación especial de:

TINAS, CUBETAS,
BAULES ROPERO,
TUBOS para ESTUFAS,
RIVALES PLATEADOS
Y AMARILLOS y toda
clase de CUBETAS

— Frente al Hotel Roosevelt. —

so en el piso de la rastra o carreta, atada a una argolla en la parte opuesta al cabezal; sobre esta sogá se coloca el forraje de modo que una vez en el silo la carga se deslice en la fosa mediante un tirón del extremo libre. El relleno del silo debe ser continuo; el pisado del forraje lo puede realizar un muchacho montado en un caballo, a fin de que la compresión sea pareja y enérgica. Cuando la altura de la masa ensilada haya llegado a un metro, se espolvorea con sal gruesa a razón de un kilogramo por metro cuadrado y se la deja hasta que la temperatura en el interior oscile entre 45° a 50° centígrados. Para tomar esta temperatura existen termómetros especiales que se introducen en la masa de forraje; pero son caros y el gasto es innecesario, ya que se llega al mismo resultado mediante la introducción de un caño agujereado, por el cual se hace descender un termómetro común de máxima atado a un hilo. La diferencia entre uno y otro procedimiento es muy poca, siendo en cambio considerable la economía.

Para facilitar la buena calidad del ensilado (fermentación alcohólica) es conveniente no cortar más forraje que el que pueda ensilarse en el día.

En la 2a y 3a camada de forraje se procede del mismo modo que en la primera. Llenando el silo (1.50

m. de profundidad) se continúa sobre la superficie hasta llegar a una altura de 1.50 m. o más si sobra forraje, cerrando la pila como si fuera una parva común de pasto (cono truncado). Terminada la operación se cubre inmediatamente el forraje con una capa de tierra de unos 70 centímetros de espesor, lo que representa unos 1.000 k de peso por metro cuadrado. Los cuidados sucesivos del silo consisten en alisar la superficie y tapar las grietas para evitar la penetración de las aguas de lluvia.

Silvio SANGENBERG,
Agrónomo Fitotécnico.

(De «El Administrador Rural».)

Tratamiento de la Huerta Cítrica

Por Beatriz Elena Gonzáles Ibarra.

Con el propósito de simplificar el trabajo de consulta, dividiremos estas instrucciones para el TRATAMIENTO DE LAS PLANTAS CÍTRICAS en cuatro partes:

- 1— Consideraciones generales.
- 2— Combate a las Plagas y En-

fermedades de las Plantas Cítricas Nuevas.

3—) Combates a las Plagas y Enfermedades de las Plantas Cítricas en Producción.

4—) Preparación de las Fórmulas Fungicidas e Insecticidas indicadas en este trabajo.

CONSIDERACIONES GENERALES

EL SUELO

El terreno destinado a las plantaciones cítricas debe estar libre de humedad excesiva y tener buena profundidad y permeabilidad. En cuanto a la riqueza de su composición, no es necesario que sea un suelo de primera calidad, pero sí deben evitarse las fallas en exceso. Hacemos estas indicaciones porque para un huerto cítrico mal ubicado no hay tratamiento que lo libre económicamente de las plagas y enfermedades.

La resistencia de la planta es otro factor importantísimo en el combate a las plagas y a las enfermedades.

El plantío debe ser formado con mudas fuertes, sanas, perfectas y plantadas bajo el rigor técnico. Estas condiciones eliminan, de comienzo, varias probabilidades de enfermedades.

La muda constituye la piedra angular sobre la cual debe descansar toda industria cítrica. Con el correr de los años la tierra es arrasada por las lluvias, dejando las raíces al descubierto. Por ello es necesario hacer la plantación profunda para evitar que el tronco de la planta entre en contacto con la humedad del suelo, e impedir así las posibilidades del apareamiento de la «gomosis».

Una buena distancia precisa ser observada y cuando el huerto haya sido plantado sin la distancia necesaria, es decir, muy juntas se debe tener el coraje de arrancar alternadamente un buen número de árboles, generalmente la mitad.

Además de ello, en huerto cerrado, no es posible hacer los trabajos culturales y las pulverizaciones imprescindibles al mejoramiento de la cantidad y calidad del fruto.

Se puede tener la certeza de que la producción total no disminuye, pues esa distancia tiene por consecuencia el inmediato aumento de la producción del árbol.

(Continuará)

Tipografía Pérez Estrada
San Pedro Sula, Honduras

Impresos comerciales, periódicos,
revistas, folletos y libros ejecuta esmeradamente.

Màquinas picadoras de forraje

Marca "OHIO"

Manejadas a mano o electricidad

Pida informes a

PABLO D. LARACH

.....

San Pedro Sula

Honduras, C. A.

KING BEE

Su prestigio
es su calidad
uniforme, invariable
en todo tiempo.

BUSQUE LOS CUPONES